



Uno de los voluntarios que ejercieron de Reyes Magos junto a dos de los niños que participaron en la fiesta

El educador de calle **Jorge Morillo celebró ayer el 21 aniversario de su proyecto social**, que no tiene otro objetivo que favorecer la integración de los colectivos más marginados de la sociedad. Para ello, celebró una merienda con chabolistas en la que no faltaron regalos

Media vida de solidaridad

TEXTO: A.P. FOTO: ANA FERNÁNDEZ

Cuando hace 21 años Jorge Morillo comenzó a trabajar con chabolistas y demás marginados sociales, todavía aspiraba a ser delantero centro del Betis. Formado en las categorías inferiores del club verdiblanco —«hubiera llegado a jugar en Primera División», afirma— la vida le puso contra la espada y la pared y le obligó a elegir entre el amor al fútbol o el amor a una mujer. Optó por lo segundo, y marchó a Granada, donde comenzó a trabajar junto a su compañera en la integración social.

Dos años después, ya en Sevilla, Morillo comenzó su trabajo como educador con los chabolistas de Chapina, un colectivo «al que despacharon por las bravas, como veinte años después han hecho en Bermejales», explica. Así comenzó su particular odisea educativa en la que el fútbol desempeña un papel fundamental, aunque su último objetivo es «educar en valores», explica.

Para celebrar este 21 aniversario, Morillo convocó a tres reyes magos y una treintena de niños en San Juan de

Aznalfarache, donde residen muchos de sus «alumnos». Allí, sus majestades de Oriente, representadas por tres voluntarios, repartieron juguetes entre los menores, la mayoría de los cuales no habían recibido regalo alguno esta navidad. Balones, muñecos y camiones pasaban de mano en mano entre los gritos de los niños y el jolgorio generalizado. Aunque otras navidades los regalos eran donados por diversas casas de juguetes, en este caso habían sido donados por varios particulares que suelen contribuir con el proyecto de Morillo.

Después vino la merienda. Una gran tarta con 21 velas, obsequio de confitería Asunción, fue devorada por la cha-

Integración

Jorge Morillo celebra sus 21 aniversario como educador de calle.

Hoy, lunes, repartirá regalos y una merienda en Las Tres Mil.

Mañana, martes, repetirá esta actividad en El Vacío.

valería, al igual que unos roscos de reyes que se repartieron a los padres. La fiesta se fue animando: un niño cantó con desparpajo, con el grupo llevando el compás, y el jolgorio se prolongó hasta bien entrada la tarde con frío pero bajo un sol espléndido.

Y cómo no, no faltó el fútbol. Aunque esta vez no se disputó ningún partidillo, los chavales se separaron en dos grupos bastante equilibrados de béticos y sevillistas. Y Jorge Morillo llevó, como hace siempre, su camiseta verdiblanca.

«Buscamos pasar un buen rato y que estos pequeños que tienen tan pocos motivos de alegría en la vida se vean arropados y queridos», aseguró a ABC el educador social. «Hay niños que rechazan un programa educativo convencional, pero a los que se les puede inculcar, sin embargo, una educación en valores usando el fútbol como canal», explicó. La fiesta no ha terminado, y se repetirá hoy en las Tres Mil y el martes en El Vacío.